

Instituto de Economía  
Universidad San Francisco de Quito

# KOYUNTURA

N° 77 - Año 9 / Junio 2018



**Principios básicos de la economía:  
entre acuerdos y desacuerdos**

Pablo Lucio Paredes - USFQ

Luis  
Espinosa  
Santiago José  
Gangotena  
Diego  
Grijalva  
Pablo  
Lucio Paredes  
Sebastián  
Oleas  
Mónica  
Rojas  
Pedro  
Romero  
Pablo  
Vega  
Carlos  
Uribe

## EDITORIAL DEL MES

De repente hay vientos frescos que, hace un mes, reclamábamos en este mismo espacio.

El Gobierno ha decidido acelerar el paso frente a la cuasi inercia de 12 meses de los anteriores Ministros de Finanzas (que buscaban esconder información y mantener el mismo paso basado solo en endeudamiento).

La responsabilidad pasa al entorno empresarial para enfrentar los serios problemas que nos rodean.

Uno, el tema fiscal que desequilibra la economía, y sin estabilidad no se puede caminar. Hay tres aristas atadas unas a otras: tamaño del Gobierno, déficit y endeudamiento. Se requiere un plan de pocos años para ajustar al gobierno, pero debemos empezarlo ya. Hay dos visiones, los que creen en un ajuste gradual porque no se puede retirar a la economía el gasto y endeudamiento público súbitamente. Y los partidarios del shock. El Gobierno deberá decidir, aunque probablemente irá por lo primero. Cifras muy claras: el gasto público total supera el 35% del PIB, el déficit el 7% y la deuda el 57% (por fin hay cifras oficiales), además, en muy malas condiciones y creciendo sin freno. Insostenible.

Dos, el entorno de inversión que está ligado a crecimiento, empleo y productividad. Hay muchos temas: bajar costos excesivos como electricidad o diesel industrial, eliminar o modificar malos impuestos (ISD, aranceles excesivos, anticipo del impuesto a la renta), conservar solo los trámites sensatos, continuar negociando el acuerdo comercial con EEUU, entrar a la Alianza del Pacífico, un marco laboral sano etc.... Cifras también claras: la inversión privada es 14% del PIB cuando el objetivo razonable es 20% (6.000 millones más cada año), mientras la población trabajadora crece en 150 mil personas al año y clama por mejores empleos.

Así podemos tener un modelo más sensato, con un sector privado que empuja el crecimiento y el gobierno cumpliendo sus objetivos (que existen y son importantes). En este entorno más empresarial, sin embargo, hay que estar claros, que los empresarios no necesitan regalos, solo cosas sensatas y razonables: reglas claras, impuestos justos e iguales para personas y todo tipo de empresas, solo tramitología necesaria, contratos laborales simples pensados para buenos empresarios y buenos trabajadores, apertura al mundo con nuevos mercados, y competencia. Nada de regalos.

Pablo Lucio Paredes  
Decano de Economía USFQ

Koyuntura es una publicación mensual del Instituto de Economía de la Universidad San Francisco de Quito. El autor o autores de artículos son responsables de los contenidos.

Diseño y diagramación:  
Departamento de Diseño  
USFQ.

**Para mayor información, comentarios y opiniones:**  
**[pabloluc@uio.satnet.net](mailto:pabloluc@uio.satnet.net)**



# PRINCIPIOS BÁSICOS DE LA ECONOMÍA: ENTRE ACUERDOS Y DESACUERDOS

*La economía es un tema de conversación diaria, y todos tenemos ciertamente muchas percepciones correctas y de sentido común sobre su funcionamiento, porque se las vive día a día. Pero, las vivencias se pueden convertir fácilmente en malas interpretaciones, sobre todo cuando en el ambiente flotan ideas que no necesariamente son correctas.*

Pablo Lucio Paredes,  
Decano de Economía USFQ

Edición: Giselle Haro - USFQ

Hay que ser justos, la economía no es un cuerpo monolítico donde todos piensan igual. Sobre todo hay dos grandes tendencias que desde hace mucho tiempo se oponen, y muy probablemente seguirán discrepando dentro de décadas: socialistas y liberales. Divergen porque en esencia parten de premisas diametralmente diferentes. Los socialistas creen que el Gobierno es el centro de la sociedad porque defiende el bien común frente al egoísmo de los ciudadanos. Por eso, lo que hace (supuestamente con pocos errores) es lo adecuado para todos. Los liberales, en cambio, creemos que los individuos son el eje a partir del cual se debe sustentar a una sociedad, y obviamente, la necesaria e indispensable colectividad va construyendo a partir de las organizaciones que los individuos creamos libremente. Como seres de naturaleza social, el hombre se agrupa por en sociedades cercanas como la familia, el barrio, las empresas, la ciudad; y termina en la más lejana como el gobierno del país.

Estas diferencias, se manifiestan en políticas y acciones muy concretas. Aunque hay que reconocer que los economistas también estamos de acuerdo en algunos principios básicos (¡qué bueno!).

## 1 ACUERDO AMPLIO: MÁS PRODUCTIVIDAD (SOBRE TODO LABORAL) ES LA BASE DEL DESARROLLO

La economía no tiene muchos misterios. Se alcanza más ingreso produciendo bienes y servicios de más valor y utilizando mejor los recursos (insumos, tiempo, etc...). Todos lo sabemos por experiencia diaria. Por ejemplo, quien desperdicia mucho tiempo y además produce cosas de poco valor, va a tener un menor nivel de vida. Eso es productividad, la relación entre valor producido y recursos utilizados. Cuanto mayor productividad, mayor el ingreso (aquí no tocamos el tema de la felicidad, ni saber si más ingresos generan o no mayor satisfacción).

Es cierto a nivel personal, pero también macroeconómico; los países con más productividad son los más ricos. El ingreso medio de una colectividad depende de cuánto valor se produce por habitante y se mide a través del PIB por habitante (Producto Interno Bruto, con todos sus defectos que veremos en la sección siguiente). Depende de varios factores económicos y demográficos, como lo podemos ver en la siguiente fórmula muy sencilla (¡aunque como toda fórmula, al inicio nos asuste!).

$$\frac{\text{PIB}}{\text{Habitante}} = \frac{\text{PIB}}{\text{Horas}} \times \frac{\text{Horas}}{\#\text{Trabajadores}} \times \frac{\#\text{Trabajadores}}{\text{PEA}} \times \frac{\text{PEA}}{\text{PET}} \times \frac{\text{PET}}{\text{Población}}$$

(a)                      (b)                      (c)                      (d)                      (e)

**PET**- Población en Edad de Trabajar: Personas de más de 15 años

**PEA**- Población Económicamente Activa: Personas de más de 15 años que tienen o están buscando trabajo



El primer factor (a) es obviamente el más importante, la productividad laboral propiamente dicha: *el valor generado, en promedio, en cada hora de trabajo.*

Dos (b), las horas promedio ocupadas por trabajador.

Tres (c), el número de personas que trabajan dentro de la PEA.

Cuatro (d), cuántas personas quieren trabajar (PEA) dentro de la Población mayor de 15 años

Finalmente (e), cuántas personas tienen más de 15 años (o sea, podrían trabajar) dentro de la población total.


























Obviamente cuanto menores son los factores (b), (c), d) y (e), mayor debe ser la productividad (a) para que se genere un mayor ingreso.

Pongamos números (aproximados).

Empecemos por lo más general. El PIB por habitante a nivel mundial (con una pequeña corrección llamada “De Poder Adquisitivo”, esto porque los precios no son iguales en todas partes; no se compra lo mismo con un dólar en Nueva York que en Bucay). El gráfico 1 es claro: los países más ricos del mundo están entre 50.000 y 100.000 dólares por año y por habitante, los más pobres hacia 500 dólares y el Ecuador hacia el medio con 12.000 dólares, un poco debajo de Perú y Colombia.

*Los socialistas creen que el Gobierno es el centro de la sociedad porque defiende el bien común frente al egoísmo de los ciudadanos, y por eso lo que hace (supuestamente con pocos errores) es lo adecuado para todos.*

**Gráfico 1: PIB Per cápita**

1	 Catar	128 702
—	 Macao	122 489
2	 Luxemburgo	110 870
3	 Singapur	98 014
4	 Irlanda	79 924
5	 Brunéi	79 726
6	 Noruega	74 065
7	 Emiratos Árabes Unidos	68 662
8	 Kuwait	66 673
—	 Hong Kong	64 533
9	 Suiza	63 379
10	 Estados Unidos	62 152
11	 Países Bajos	56 435
12	 Arabia Saudita	55 859
13	 Islandia	54 121
14	 Suecia	53 077
15	 Alemania	52 801
82	 Colombia	15 055
85	 Perú	13 993
97	 Ecuador	11 864
178	 Níger	1 213
179	 Malawi	1 200
180	 República Democrática del Congo	813
181	 Burundi	731
182	 República Centroafricana	705

Fuente: FMI 2018

Demos un paso adicional para entender, en el caso ecuatoriano, qué hay detrás de ese resultado. Utilizamos la fórmula anterior y resumimos en el cuadro #1.

**Cuadro 1:**  
**PRODUCTIVIDAD Y PIB per**  
**cápita 2017**

PIB/Horas	6.8
Horas anuales/Trabajadores	1976
Trabajadores/PEA (%)	95.1%
PEA/PET (%)	68.3%
PET/Habitantes (%)	71.4%
= PIB/Habitante	6,239

**Resultados:**

Uno: La productividad laboral es del orden de 7 dólares por hora (escasamente algo menos de 1200 dólares al mes).

Dos: El número de horas trabajadas (fuera de las del hogar) es en promedio semanal de 38 horas (40 para hombres, 33 para mujeres, 4 horas menos que hace 10 años).

Tres: El número de personas que trabajan de la PEA es 95% (hay 5% de desempleados). Cuatro: La relación trabajadores sobre población de más de 15 años es 68%.

Cinco: Las personas de más de 15 años representan el 71% de la población total.

La multiplicación de esos cinco factores arroja el PIB (valor) por habitante: alrededor de 6.200 dólares anuales; ojo, aquí no tomamos en cuenta el ajuste internacional de precios (por eso, este valor es de 6.200 dólares en lugar de los casi 12.000 que aparecían en la comparación internacional del gráfico 1).

¿Es esto poco? Por ejemplo, en Chile la productividad horaria es del orden de 14 dólares, y en promedio se trabaja cerca de 44 horas semanales. En Alemania la productividad horaria es de 56 dólares y 32 horas semanales.

Lo ideal es la situación en Alemania, trabajar menos horas con tan alta productividad que se compensan, para alcanzar un elevadísimo PIB por habitante. Pero si no tenemos esa productividad, hay que al menos generar mejores empleos (porque tenemos mucho subempleo con pocas horas de trabajo), y quizás trabajar más (¿no?). Fue una enorme irresponsabilidad haber decretado hace 40 años la jornada de “solo” 40 horas (peor entonces, cuando la productividad era aún menor), cuando debería haber más libertad para que la gente decida cuánto trabajar y pueda negociarlo. Bueno, quizás no sea una irresponsabilidad. Una sociedad tiene derecho a escoger su estilo de vida: más o menos trabajo, esfuerzo, ingreso, más o menos “un estilo de vida más relajado”. Pero, ¿eso queremos?...

**NOTA:** El concepto de productividad se puede ampliar hacia otras definiciones.

Todas estas definiciones, muy aplicables a la vida diaria y empresarial, son muy útiles para saber qué tan bien hacemos lo que hacemos.

*Lo ideal es la situación en Alemania, trabajar menos horas con tan alta productividad que se compensan, para alcanzar un elevadísimo PIB por habitante. Pero si no tenemos esa productividad, hay que al menos generar mejores empleos (porque tenemos mucho subempleo con pocas horas de trabajo), y quizás trabajar más (¿no?).*

Productividad energética =	$\frac{\text{Valor generado}}{\text{Energía utilizada}}$
Productividad de la tierra =	$\frac{\text{Valor generado}}{\text{Hectáreas utilizadas}}$
Productividad medio ambiental =	$\frac{\text{Valor generado}}{\text{Medio ambiente utilizado (ejemplo: huella dejada)}}$

# 2



## ACUERDO SUBJETIVO: LA COMPETITIVIDAD ES EL ENTORNO DE LA PRODUCTIVIDAD

Imaginemos que yo le pregunto cosas muy sencillas: ¿Cuánto produce y cuánto es su ingreso ligado a esa producción? ¿En cuántas horas de trabajo genera ese ingreso? Obtengo dos respuestas muy objetivas y cuantificables. La primera determina su nivel de vida, dado por su nivel de ingreso. Si usted gana 500 dólares o 10.000 dólares al mes, la diferencia es clara. La segunda, su nivel de productividad (de esfuerzo): cuánto ingreso genera en cada hora de trabajo.

Pero, las respuestas se tornan más ambiguas y subjetivas. Si yo le pregunto: ¿qué factores son los que determinan qué usted haga lo que hace? Dudará, y me dirá: la familia, lo que estudié, la suerte que tuve, el que soy una persona esforzada, mi ética de vida y de trabajo, etc... Pero, obviamente no le puede poner un peso exacto a cada uno de estos factores, ni una nota a cada uno. “¿Será que mi nivel de “ñeque” es 7 u 8 sobre 10?”.

Lo mismo sucede en los países. Como lo hicimos en la nota anterior, se puede contestar objetivamente sobre el nivel de ingreso dado por la producción total de bienes y servicios (aunque en la práctica su medida, que es el PIB, tiene muchos defectos), y sobre la productividad, que es ese valor dividido por el número de horas de trabajo (o la cantidad de tierra, o de energía utilizada). Pero, cuando pasamos a preguntarnos ¿cómo los países lo logran?, caemos en la misma subjetividad que en el caso personal. ¿Cuánto proviene de la libertad, el liderazgo, la confianza, la apertura al mundo, la democracia, la calidad de los mercados o del gobierno, la educación, la corrupción u otros más? Solo podemos contestar subjetivamente. Sabemos qué factores son importantes, pero de ninguna manera hay una receta. Por ejemplo, creemos que la democracia es un factor importante pero muchos países asiáticos han caminado sin ella. Aunque, pasado un cierto nivel (¿qué nivel?) siente que la participación de la gente se torna indispensable. La educación, por supuesto, aunque en la vida diaria vemos gente educada que no tiene éxito y lo contrario también es frecuente. Lo mismo sucede a nivel agregado. Hay países que dependen de su educación, pero otros que avanzan por delante de su educación: el desarrollo en gran parte empuja a la educación más que la educación al desarrollo. Sin embargo, aunque no hay recetas, sí existe un acuerdo razona-

ble de que la mezcla de algunos factores funciona mejor: libertad, apertura al mundo, un gobierno sobrio y de calidad e instituciones como la confianza generalizada (países, por ejemplo, donde uno puede confiar en que, al cruzar una calle por el paso cebra, los vehículos van a parar).

A esos factores subjetivos, que generan el entorno de la productividad, se los agrupa en algo llamado la “competitividad”. Por ejemplo, el Foro Económico Global tiene un listado de más de 30 indicadores (muchos subjetivos) que se suman (también subjetivamente) para alcanzar el índice de competitividad de los países y clasificarlos. Por supuesto, como el trabajo está bien hecho, los países más ricos son los que tienen más productividad y también mayor competitividad.

Vemos, a continuación, que en ese índice Ecuador está en el lugar 97 entre 137 países en el mundo.

**Cuadro 2:**  
*Ranking de posiciones globales del índice de Competitividad Global 2017-2018*

	<b>Economía</b>	<b>Posición global</b>
<b>5 mejores</b>	Suiza	1
	Estados Unidos	2
	Singapur	3
	Holanda	4
	Alemania	5
<b>Suramérica</b>	Chile	33
	Colombia	66
	Perú	72
	Uruguay	76
	Brasil	80
	Argentina	92
	Ecuador	97
	Paraguay	112
	Bolivia	121
	Venezuela	127
<b>5 peores</b>	Mauritania	133
	Liberia	134
	Chad	135
	Mozambique	136
	Yemen	137

Fuente: Foro Económico Global 2017. Elaborado por Cámara de Comercio Guayaquil

*A esos factores subjetivos, que generan el entorno de la productividad, se los agrupa en algo llamado la “competitividad”. Por ejemplo el Foro Económico Global, tiene un listado de más de 30 indicadores (muchos subjetivos) que se suman (también subjetivamente) para alcanzar el índice de competitividad de los países y clasificarlos.*

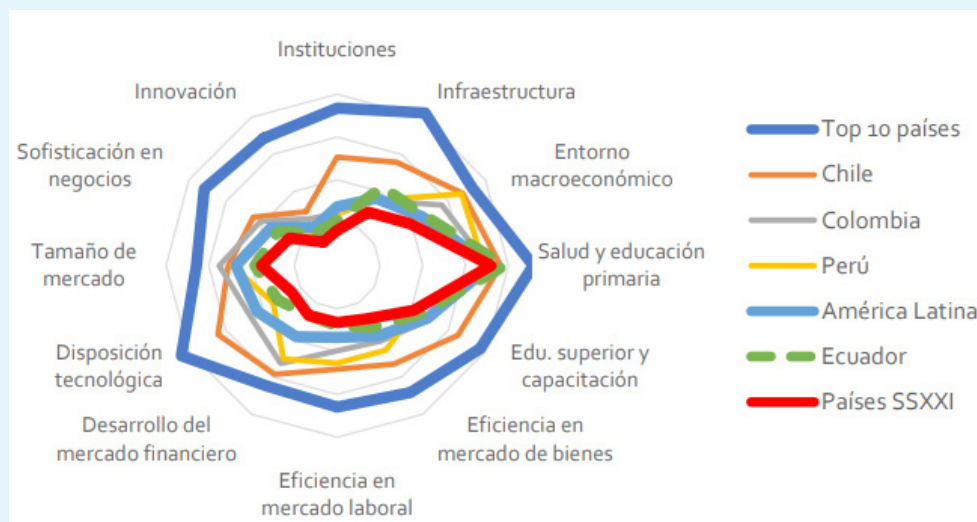


Y nuestras debilidades y fortaleza están claras (sobre todo las debilidades desgraciadamente), como vemos en el gráfico 2. Principalmente somos muy débiles en instituciones, innovación, calidad

de los mercados... Lo podemos ver como algo decepcionante, pero también como un estímulo para mejorar. Si otros han podido y pueden, ¿por qué no nosotros?

*Hay algunos que deciden arriesgarse e invertir sus ahorros, o los de otros, para generar nuevas actividades económicas (un negocio o un edificio de vivienda, por ejemplo). Con esto se logra una cadena positiva...*

**Gráfico 2:**  
Pilares del ICG, posiciones relativas



Fuente: Foro Económico Global 2017. Elaborado por Cámara de Comercio Guayaquil

### 3 ACUERDO: CÓMO MEJORA LA CALIDAD DE VIDA DE LA GENTE (SIN ENTRAR EN LA SUBJETIVA FELICIDAD)

Imaginemos una cierta cantidad de gente en la colectividad haciendo algún tipo de trabajo, y comprando con ese ingreso, algunos bienes y servicios que le satisfacen. Además, estas personas ahorran para comprar en el futuro. Su calidad de vida (material) está dada por esas cosas que puede comprar hoy o que planifica comprar en el futuro.

Pregunta: ¿cómo pueden estas personas mejorar su satisfacción? Pueden suceder varias cosas.

1. Hay algunos que deciden arriesgarse e invertir sus ahorros, o los de otros, para generar nuevas actividades económicas (un negocio o un edificio de vivienda, por ejemplo). Con esto se logra una cadena positiva: contratar a nueva gente que no tenía empleo (o mejorar el de los que ya estaban ocupados) y también comprar más bienes y servicios para atender

estos nuevos negocios. Con esto se crean nuevas actividades para acompañarlos o se activan más los negocios existentes. En todo caso, se ha ampliado en general la capacidad productiva y de empleo en la sociedad: hay más gente con más ingresos y con mayor capacidad de compra. Se ha ampliado la “frontera de producción”, dirían los economistas.

2. En el caso anterior, hay una opción adicional. Usted pensaba gastar 100 dólares en ropa, pero ha surgido de repente un nuevo negocio que le ofrece un mini celular por esos mismos 100 dólares. Usted cambia de opinión y opta por lo segundo. ¿Mejóro su calidad de vida? Evidentemente, porque pudo escoger algo que le da mayor satisfacción (sino, no hubiera cambiado su decisión de compra).





3. Los que tienen actividades productivas hacen esfuerzos para tornarse más productivos y de esta manera pueden ofrecer al menos 2 cosas. Uno, los mismos productos a menor precio y eso directamente mejora la calidad de vida de los consumidores que ahora pueden comprar lo mismo a menor precio, y con el dinero que les sobra, comprar algo más (es el caso de las

computadoras o los celulares que bajan de precio constantemente). O, dos, puede ser que cobren lo mismo, pero ofrecen mejor calidad. Con esto hay más satisfacción del consumidor (eso sucede frecuentemente con los autos, no cambian mucho de precio, pero cada vez son más seguros, sólidos, confortables, repletos de tecnología).

En definitiva, la sociedad mejora porque se amplía su frontera productiva (más producción, más o mejor empleo, más o mejores salarios), o porque hay más diversidad o mejores precios.

# 4

## ACUERDO AMPLIO: EL PIB NO ES UNA BUENA MEDIDA, PERO...

En general, se mide el ingreso generado en un país, durante un cierto tiempo (año entero, de preferencia) por medio del famoso PIB, Producto Interno Bruto. Su definición es muy correcta y útil para este fin: es la producción final de bienes y servicios. Sin embargo, pasada la definición, empiezan los problemas para poder medirlo en cada país y peor aún para hacer comparaciones entre países o entre años diferentes. Veamos algunas razones (hay más).

Uno, la tecnología. Por ejemplo, una computadora hace 10 años se vendía en 2.000 dólares (es decir la computadora aportaba al PIB, 2.000 dólares). Hoy se vende en 500 dólares y es mucho más útil para el usuario (porque le permite hacer mucho más cosas que antes: trabajar, divertirse, comunicarse, guiarse en la ruta, etc...). Sin embargo, su aporte al PIB es menor, solo 500 dólares (obviamente, a cambio de eso, se venden muchas más computadoras). El progreso tecnológico mejora nuestra calidad de vida, y sobre todo amplía las opciones de vida, pero no se registra correctamente. El PIB está subvalorado por este lado.

Dos, cuando producimos, también consumimos recursos. Por eso el PIB, correctamente, mide el valor agregado que generamos, es decir, la diferencia entre lo que producimos y el valor de los recursos que utilizamos. Pero, (siempre hay peros) hay un recurso que utilizamos de manera intensiva pero no medimos correctamente su uso: el medio ambiente. Consumimos oxígeno, contaminamos, cambiamos la atmósfera y mucho más, pero no lo tomamos en cuenta.

Ciertamente, aquí hay un desacuerdo fundamental: los socialistas dicen que eso sucede por el capitalismo, que por su esencia acaba con los recursos. Los liberales creemos que es porque aún no hemos encontrado medios prácticos para valorar el medio ambiente (darle un precio), asignarle derechos de propiedad a alguien (“lo que es de todos es de nadie y no se lo valora”) y así poder incluirlo en los cálculos de uso de recursos. Pero, de cualquier forma, el PIB está sobrevalorado al no tomar en cuenta el uso y desgaste del medio ambiente.

Tres, se contabilizan mal las actividades del Gobierno. El mercado es algo sencillo: nos dice cuánto compra alguien y a qué precio. Y los liberales consideramos que ese precio es la valoración mínima con el que se estima ese bien. Esto porque las personas, al comprar libremente, están diciendo lo que sienten. Es decir, estás “revelando sus preferencias y valoraciones” (los socialistas creen que ese no es el valor que debemos tomar en cuenta, porque el precio está influenciado por el marketing, porque no refleja el mejor uso de los recursos de la sociedad, porque no tiene sentido. Por ejemplo, que un futbolista pueda recibir cientos de millones de dólares cuando hay problemas de educación en el mundo, etc...). En todo caso, cuando se trata de bienes y servicios que provee el Gobierno “gratuitamente” para los usuarios (porque obviamente alguien los paga vía impuestos), ya no se tiene al precio como referencia del valor. ¿Qué hacer entonces? Pues tomar el camino más sencillo que es simplemente incluir en el PIB el costo de

*Cuando producimos, también consumimos recursos. Por eso el PIB, correctamente, mide el valor agregado que generamos, es decir la diferencia entre lo que producimos y el valor de los recursos que utilizamos.*



estas actividades, en el caso de la educación o un ministerio, la suma de los sueldos, más los gastos de funcionamiento, etc. En el caso de la educación pública o las FFAA, es muy probable que para los ciudadanos el servicio tenga más valor que la simple suma de costos. Para otras dependencias públicas o inversiones, el valor es probablemente mucho menor que los costos (o incluso negativo), cuando por ejemplo se trata de hacer trámites que son totalmente inútiles y además entorpecen la vida de los demás, o cuando se hacen obras inútiles como los 200 millones de la Plataforma Financiera en Quito o la Refinería del Pacífico cerca de Manta (1.200 millones para aplanar un terreno o comprar licencias que próximamente vencen y no se han usado). El PIB está subvalorado en ciertas actividades del gobierno, sobrevalorado en otras... y en promedio, muy probablemente sobrevalorado.

Cuatro, la producción en el hogar (tema que ciertamente genera debate y desacuerdos). Sobre todo las madres, quienes realizan un gran trabajo en el hogar: preparar comida, educar a los hijos, limpiar etc... Eso es producción, es valor, pero no se contabiliza porque no hay un intercambio monetario, no hay un precio. Imaginemos el caso en el que hay 2 madres que hacen ese trabajo en sus hogares sin que se contabilice, y de repente se contratan una a otra para realizar exactamente lo mismo en la otra casa, hay un intercambio valorado que ahora sí aparece en el PIB. Pero, debemos preguntarnos ¿ha cambiado esencialmente algo en la sociedad? ¿acaso no es la misma actividad, el mismo

valor? Nada ha cambiado. Sin embargo, en la situación inicial no se contabilizaban estas actividades, ahora sí. Algo estamos haciendo mal, estamos subvalorando al no medir esa producción del hogar. Se subvalora el PIB, y esa es una de las razones por las cuales el nivel de vida real de los países pobres (donde hay más trabajo en el hogar) es un poco mejor de lo que señala el PIB.

Cinco, la deuda. Cuando se reciben los recursos, la actividad económica y el PIB aumentan. Pero en el futuro hay que repagarla y se extraen recursos de la sociedad. Estos movimientos de entrada y salida en el tiempo, no se toman en cuenta.

Bueno, hay más razones, pero estas ya son suficientes. Definitivamente hay que mejorar el cálculo del PIB, reemplazarlo... Pero, no es fácil. Hay que mejorar al menos todo lo que hemos señalado (tecnología, hogar, gobierno, medio ambiente), y de hecho se lo está haciendo. Pero, todo eso requiere de estadísticas mucho más precisas y cuanto más precisos tratamos de ser, también más factores subjetivos aparecen que le quitan calidad a los indicadores. Por ejemplo, ¿cuánto “valen” realmente las FFAA o los trámites de la burocracia? ¿qué valor asignar a la rica sopa que hace mi querida madre?

La idea es simple y válida: contabilizar cuánto valor generamos. Pero, su aplicación no es tan obvia ni sencilla. Y peor aún, cuando tratamos de reemplazar el concepto de producción, por el de bienestar o el de felicidad.

*... la producción en el hogar (tema que ciertamente genera debate y desacuerdos). Sobre todo las madres, realizan un gran trabajo en el hogar: preparar comida, educar a los hijos, limpiar etc... Eso es producción, es valor pero no se contabiliza, porque no hay un intercambio monetario, no hay un precio.*



## 5 DESACUERDOS: HAY QUE EXPORTAR MÁS PARA IMPORTAR MÁS

No pensemos en el país, sino en la vida personal suya y de su familia (mejor aún si viven cerca unos de otros como aún sucede en el Ecuador, aunque cada vez más difícilmente).

Empecemos con una pregunta muy sencilla: ¿ustedes consumen lo que producen o más bien compran muchas cosas a otros? La respuesta es evidentemente lo último. Quizás algunos en la familia producen unos quesos o tomates, por ahí alguien tiene habilidades de costura o carpintería que comparte con los demás... Pero, la mayor parte de bienes y servicios que se utilizan son comprados

o contratados fuera de la familia: comida, ropa, servicios, celulares, viajes, transporte, etc... Son *muchas* las cosas que uno compra.

Y luego otra pregunta igual de simple: ¿con qué pagamos todas esas cosas? Obviamente con lo que vendemos a los demás. En la familia hay un médico, una persona dueña de una tienda, el que produce lechugas, el profesor. Todos viven de ofrecer algo a los demás. Pero, son relativamente *pocas* las cosas que uno vende a los demás.

Conclusión: vendemos pocas cosas y con eso compramos muchas a los demás.

*Empecemos con una pregunta muy sencilla: ¿ustedes consumen lo que producen o más bien compran muchas cosas a otros? La respuesta es evidentemente lo último.*

*El país tiene muchos desafíos que los principios de la economía nos ayudan a dimensionar y entender. ¿Se puede? Claro que sí, pero hay que continuar la marcha tomando el camino y los conceptos correctos.*

Pero, ¿cuáles son más importantes, las que vendemos o las que compramos? Ambas, por razones diferentes. Lo que realmente nos da nuestra satisfacción de vida es lo que compramos (hoy o en el futuro), para poder alimentarnos, vestirnos, transportarnos, comunicarnos, disfrutar. Pero, el medio para alcanzar eso (solo es el medio, no es el fin, pero es fundamental) es lo que vendemos. Por ende, nuestra estrategia debe ser tratar de conseguir más medios (vender más) para poder comprar más (hoy o en el futuro). Difícilmente a usted le parecería lógica una estrategia de vender más y comprar menos (incluyendo la vivienda, el auto o la educación futura).

Vamos ahora al país. Lo que a nivel personal llamamos vender, a nivel agregado se llama *exportar*, y comprar equivale a *importar*. Si reproducimos la conclusión anterior deberíamos decir: *lo lógico para un país es exportar más para importar más*. Así de simple... Sin embargo, por alguna extraña razón, en muchos países (incluyendo el Ecuador) se saca una conclusión diferente: es mejor exportar más e importar menos. Al menos extraña, y por eso ponemos barreras a las importaciones (salvaguardias, ISD, aranceles, cupos etc..).

Este cambio de enfoque entre lo personal y lo de país, parte de la idea de que “exportar más e importar más” se aplica a nivel de la familia, barrio, ciudad, provincia; porque somos nosotros mismos. Pero, ya no entre países porque al importar estaríamos “ayudando a otros” y perjudicándonos. Es una idea absurda. Más relación hay entre

alguien de Loja y Aguas Verdes, en Perú, que entre Loja y Tulcán; desde Loja, con los peruanos, hay el mismo (o más) potencial de aprovechar el comercio que entre ecuatorianos. Y así sucede con el mundo.

Esta idea también parte del concepto errado que hay muchos países más productivos en el mundo y que “nos van a comer vivos”. Idea equivocada. Es lo mismo que sucede a nivel personal, uno sale a la pelea aunque haya otros que son mejores. En realidad, la economía nos dice dos cosas muy sencillas, sobre las que hay un acuerdo bastante generalizado (aunque en el Ecuador mucha gente piense lo contrario):

Uno, lo mejor es especializarse en pocas cosas, e intercambiar con las muchas que hacen otros. Dos, aunque uno sea muy productivo o muy poco productivo, igual a todos conviene buscar su mejor (o menos mala) especialización.

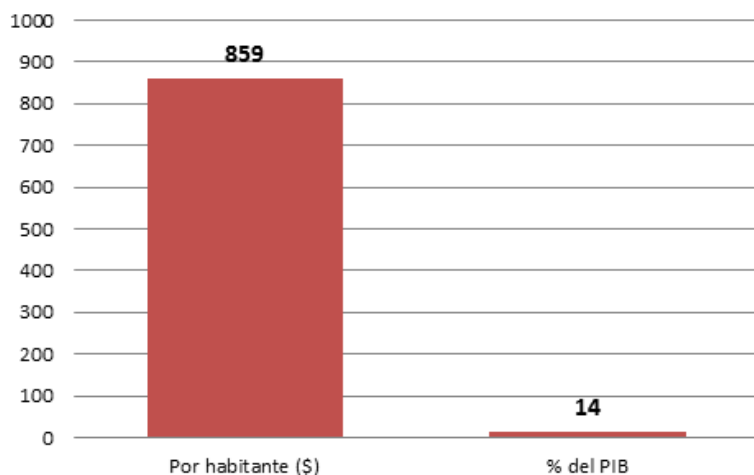
En consecuencia, nuestra meta no debe ser limitar las importaciones, sino aumentar la cantidad y el valor de las exportaciones que son aún muy bajas (ver gráfico 3). Dejando de lado el petróleo que es un caso especial, e incluyendo el turismo (vendemos apenas 14% del PIB, menos de 1.000 dólares por habitante). Muy poco. ¡Existen muchos países que logran el doble, el triple o 10 veces más! Nuestro desafío es en varios frentes. Uno, vender los mismos productos, pero generando más valor agregado por cada hora de trabajo (por ejemplo, chifles además de banano). Dos, penetrar más en la cadena de valor hasta el consumidor (como lo hacen las marcas colombianas de café que tienen locales en muchos lugares del mundo). Tres, dar el salto a productos de más valor (ejemplo, biotecnología).

Fácil decirlo...

El país tiene muchos desafíos que los principios de la economía nos ayudan a dimensionar y entender. ¿Se puede? Claro que sí, pero hay que continuar la marcha tomando el camino y los conceptos correctos.

**Nota:** En la parte 2 en unos meses, exploraremos otros temas donde hay muchas discrepancias como el rol del Gobierno, el sentido y uso del dinero, la discusión entre capital y trabajo, o el debate entre equidad y eficiencia.

**Gráfico 3:**  
*Ecuador: exportaciones de bienes y Servicios*



Fuente: Banco Central del Ecuador

# CAJÓN DE SASTRE

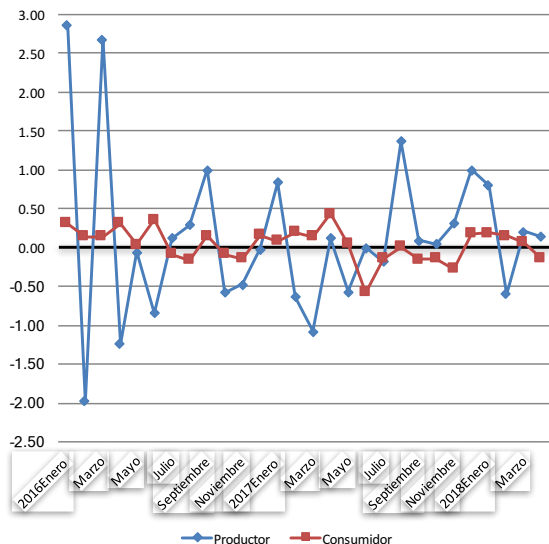
## CIFRAS CLAVES SOBRE INFLACION Y PRECIOS

Uno de los fenómenos más marcados que hemos vivido en los últimos dos años es la deflación (los precios en promedio han bajado), situación que se vivió la última vez ...!a inicios de los años 30 del siglo pasado!. Es la inevitable consecuencia de

la “burbuja” vivida durante 8 años, por el alto precio del petróleo y el enorme gasto público, y que ahora se ha ido desinflando (aunque el masivo endeudamiento en parte lo frena). Según el INEC los precios en promedio han bajado alrededor del -0,5%

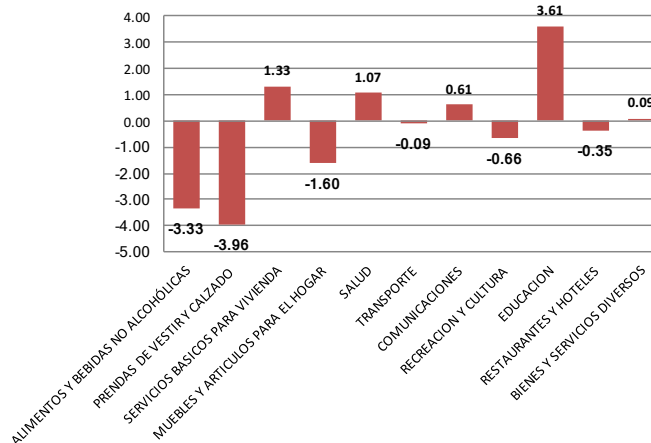
pero la realidad es más marcada (hacia -2%) porque no se mide correctamente los descuentos, promociones y negociaciones que aceptan las empresas. Los consumidores ganan, la economía empresarial se complica.

**INFLACION MENSUAL (%)**



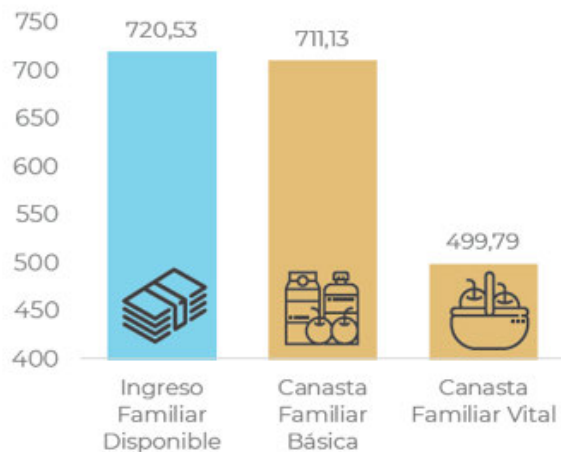
Fuente: Banco Central del Ecuador

**INFLACION ANUAL POR COMPONENTES DE LA CANASTA (Abril 2018)**



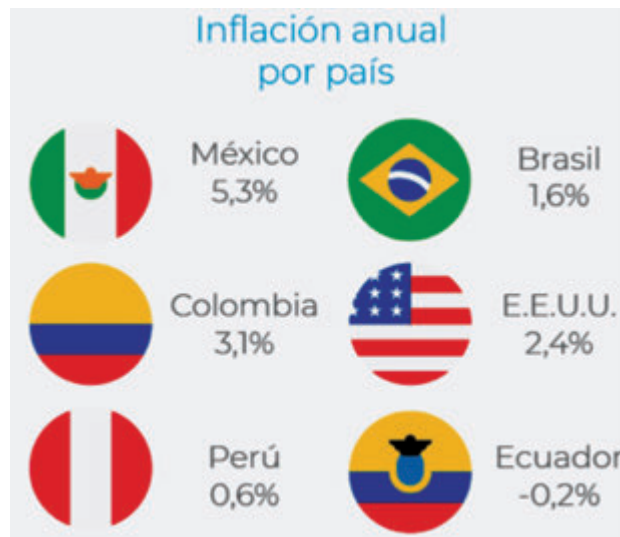
Fuente: Banco Central del Ecuador

### Ingreso Hogares y Costo Canastas



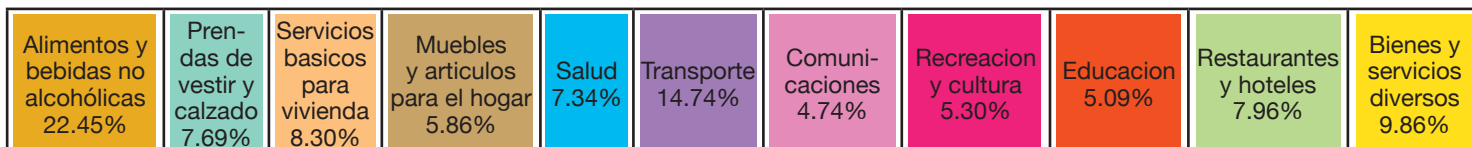
Fuente: Asobanca

### Inflación anual por país



Fuente: Asobanca

### El peso de cada actividad en la canasta familiar



Fuente: Banco Central del Ecuador



En el marco del

## VI CONGRESO INTERNACIONAL DE ECONOMÍA

Invita a la

### Conferencia Magistral

# “América Latina 2020: desafíos y oportunidades”

Sebastian Edwards



Profesor de economía internacional en la Universidad de California, Los Ángeles (UCLA) Anderson School of Management. Codirector de “Proyecto África” en el National Bureau of Economic Research. Consultor científico de Kiel Institute for the World Economy, Alemania. Economista jefe del Banco Mundial para la región de Latinoamérica y el Caribe. Miembro del consejo económico del estado de California bajo el mandato del gobernador Arnold Schwarzenegger. Presidente de la Asociación de Economía de América Latina y el Caribe (LACEA). Consultor para varios gobiernos, instituciones financieras, y organismos multilaterales (Banco Mundial, el BID, FMI, OCDE, Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional). Entre sus libros más destacados se encuentran “Populismo o Mercados: El Dilema de América Latina”, “Crisis and Reform in Latin America: From Despair to Hope”, “African Successes” y “Toxic Aid: Economic Collapse and Recovery in Tanzania”.

Jueves 28 de junio - 18:00

Teatro Shakespear /USFQ - Costo: \$ 50,00

---

#### Más información:

[www.usfq.edu.ec/eventos/congreso\\_economia](http://www.usfq.edu.ec/eventos/congreso_economia)

Julia Gonzales

[jgonzalesm@usfq.edu.ec](mailto:jgonzalesm@usfq.edu.ec)

Telf: (+593 2) 2971700 ext: 1859